

PARTOS CON SEGURIDAD



MEJORAR LA SALUD MATERNA

Reducir en tres cuartos la proporción de mujeres que mueren durante el parto para 2015.

Dar a luz con seguridad es en gran medida un privilegio de los ricos. En el mundo desarrollado, el riesgo de morir durante el embarazo y el parto es de 1 en 7300. En Asia es 1 en 120 y en África un indigente 1 en 22.

Más de medio millón de mujeres mueren durante el embarazo y el parto cada año - eso es una cada minuto. 99% de ellas vive en el mundo en vías de desarrollo. En los países pobres, el día que un niño nace es demasiado a menudo el mismo día que su madre muere.

Ha habido solamente una reducción marginal en los embarazos de adolescentes en África; en Latinoamérica y el Caribe la cantidad sigue siendo alta. Las niñas que dan a luz antes de los 15 años son 5 veces más propensas a morir que las mujeres en sus veintes.

La proporción de mujeres en países de desarrollo que dan a luz sin ayuda especializada aumentó de 53% en 1990 a 63% en 2008. El progreso ha sido especialmente bueno en el norte de África, en donde la proporción de mujeres que vieron a un profesional de la salud durante el embarazo aumentó en un 70%. Sin embargo, en el África

subsahariana, menos de la mitad de mujeres que dieron a luz recibieron atención de un profesional de la salud.

La mortalidad materna se entrelaza profundamente otros Objetivos de Desarrollo del Milenio. Un niño que pierde a su madre será más pobre, pasará más hambre y tendrá menos posibilidades de asistir a la escuela, especialmente si es una niña.

Caritas en acción: Salud materna en el Oriente Medio

Ser refugiada o trabajadora emigrante, vivir en un país en donde hay conflicto o simplemente ser pobre significa que, a menudo, es muy difícil recibir tratamiento médico durante el embarazo. Caritas apoya el cuidado prenatal y postnatal para la mujer.

A los 32 años, Samira está esperando a su noveno hijo, y le han diagnosticado anemia en la clínica gratuita de Caritas Irak en Kirkuk. Esto podría salvar su vida, ya que la anemia puede



mdg2015.caritas.org



Más de medio millón de mujeres mueren al año durante el embarazo o el parto: una muerte al minuto

provocar una hemorragia después del parto, una de las principales causas de muertes durante el parto. Prevenir y tratar la anemia puede evitar que una familia pierda a su madre. En sus visitas bimensuales a la clínica de Caritas Irak, Samira recibe medicinas y una cesta de alimentos nutritivos. Este es un servicio tanto social como médico. Samira dice: "Este es el único lugar en donde recibo cariño y atención. Estoy tan cansada por las exigencias de mi familia - para mí es una gran ayuda venir aquí".

En el área de Al-Karrada en Bagdad, otra madre iraquí está muy agradecida con Caritas Irak por su ayuda. Con tan sólo 17 años, el asma complicó el primer embarazo de Ayesha, pero la mantuvieron en observación con regularidad, a pesar de que ni ella ni su esposo podían pagar por el tratamiento. "Desde el principio yo tenía mucho temor porque este era mi primer embarazo", dice, "pero Caritas no sólo me dio apoyo médico, sino también educación y asesoría". Ayesha dio a luz a su hijo sin problemas y él recibe seguimiento en la clínica de Caritas. Puesto que el riesgo de un bebé de morir antes de cumplir un año es 60% más alto si la madre es menor de 18 años, el apoyo educativo que Ayesha recibe sobre cómo cuidar a su hijo es muy importante.

Al otro lado de la frontera, en Jordania, Sharmin Aktar también es una orgullosa madre primeriza. A los 24 años, acaba de dar a luz a su hija

Sibiyah, una bebé a término y saludable que pesó 2 kilos.

Sin embargo, hace dos años las cosas eran muy diferentes. Sharmin dio a luz a un niño sietemesino muerto, luego de haber sufrido una hemorragia. Como trabajadora emigrante en Bangladesh, Sharmin y su esposo, un sastre, no tenían dinero para pagar por atención prenatal.

Sin embargo, esta vez Sharmin se enteró del trabajo de Caritas Jordania, que ofrece atención médica y educación gratuita para personas de escasos recursos. Sharmin sufrió otra hemorragia, pero gracias a que esta vez estuvo bajo observación durante el embarazo, recibió tratamiento y cuando se descubrió que el bebé venía de nalgas le hicieron una cesárea. Caritas Jordania pagó la mitad de los 250 dinares (aproximadamente U\$35) que costó la operación, y su contraparte, el Hospital Italiano de Amman, pagó el resto. Sharmin dice: "Estoy tan contenta con la atención que recibí, fue muy buena". Cuando pueda, quiero tener dos niños más".

El Dr. Khalid Shammas, cirujano general del hospital, dice que él ve alrededor de dos partos en los que el bebé nace muerto al mes. "Las mujeres pobres tienen más posibilidades de que su bebé nazca muerto porque no pueden pagar por exploraciones. La diabetes y la hipertensión pueden ser causas, pero las podemos tratar si sabemos que las padecen".

Que pouvons-nous faire?

Financiar un mayor acceso a la atención médica y formación para fortalecer los puntos débiles del sistema de salud. Se deben hacer más pruebas para el tétano y la anemia, ya que muchos problemas de salud durante el embarazo y el parto son prevenibles, detectables y tratables.

Formar a más médicos, enfermeras(os) y parteras; y ofrecer atención obstétrica crucial de emergencia.

Educar e informar a las mujeres acerca de señales que indican una complicación en el embarazo y exhortarlas a que busquen ayuda.

Cuestionar firmemente por qué es que se ha realizado tan poco progreso en la reducción de la cantidad de muertes durante el parto. En 1990 hubo 480 muertes por cada 100.000 partos; en 2005, esta cifra tan sólo se había reducido a 450. Aunque se ha logrado una reducción del 20% en el sur de Asia, la cantidad de muertes sigue siendo inaceptablemente alta.

Educar a la gente sobre prácticas culturales como el matrimonio temprano. En el período 1998-2007, 49% de adolescentes en el sur de Asia se casaron antes de los 18 años.

Ensalzar y aprender de países como Ruanda, un modelo para África, en donde el 92% de la población tiene acceso a atención médica básica.

mdg2015.caritas.org

Photos:

Una madre con su hijo en las montañas de San Marcos, en el norte de Guatemala. Sara A. Fajardo/Catholic Relief Services, Sharmin Aktar con su hija Sibiyah. Michelle Hough/Caritas.